## Novena a San José

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Nuestro. En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1- Oh San José, nuestro protector y abogado, a ti recurro para que me alcances la gracia por la cual me ves aquí postrado... Confiado me presento, pues, ante tu gloriosísimo trono, implorando misericordia y piedad. En cuanto puedas, San José, intercede en el alivio de mis tribulaciones y poderoso como eres, haz que obtenga por tu valiosa intercesión la suspirada gracia y poder cantar en tu honor himnos de alabanzas.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

2- No te olvides, misericordioso San José, que ninguna persona en el mundo, por grande pecadora que haya sido, ha recurrido a ti quedando defraudada la fe y la esperanza puesta en ti.

A millones resplandecen las gracias y los favores que tú haces a los pobres afligidos. Pues entonces, no permitas que entre tanta gente quede privado de la gracia que te he pedido.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

3- Excelso Jefe de la Sagrada familia, te venero y de todo corazón te invoco. Tú ves en Dios todas mis necesidades aún antes de que te las exponga en la oración. Oh San José, consolador de los afligidos, ten piedad de mi dolor.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

(Se añaden las siguientes oraciones a la Santísima Trinidad)

Eterno Padre, por el amor que tienes a San José, escogido por Ti entre todos para representarte en la tierra, ten piedad de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Eterno Divino Hijo, por el amor que tienes a San José, Tu fidelísimo custodio en la tierra, ten piedad de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Eterno Divino Espíritu, por el amor que tienes a San José, quien con constante solicitud custodió a María, Tu predilecta esposa, ten piedad de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Oh excelso esposo de María, padre adoptivo de Jesús, por el tesoro de tu perfectísima obediencia a Dios, ten piedad de mí.

Por tu santa vida llena de méritos, escúchame.

Por tu potentísimo nombre, socórreme. Por tu clementísimo corazón, sé bondadoso. Por tus santas lágrimas, ten piedad de mis lágrimas.

Por tus dolorosos suspiros, apiádate de mi tribulación.

Por tus siete dolores, ten compasión de mí. Por tus siete alegrías, consuela mi corazón. De todo mal del alma y del cuerpo, líbrame. De todo peligro y desgracia, presérvame. Socórreme con tu santa protección, y con tu misericordia y poder, obtén del Señor aquello que me es más necesario y particularmente la gracia que te imploro.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Credo





Novena a San José